

siendo español a pesar de que llevo fuera de España 50 y pico de años, pero si pudiera renunciar al lugar donde nació lo haría con mucho gusto. Volvamos al 18 de julio de 1936. En ese pueblo llegaba la luz a las 7 en verano, y la única radio que había era del secretario del ayuntamiento. Cuando dieron la noticia de la sublevación fascista se reunió todo el pueblo en el ayuntamiento para escuchar la noticia de Radio Nacional. Todo era confuso, pero lo que sí era cierto, que había una sublevación y que la guerra había comenzado al día siguiente. Y como a las 8 de la noche pasó una columna motorizada con dirección Guadalajara. Venían del norte por la carretera de Soria. Era la columna de Mola, uno de los artífices de la sublevación. Aquello era el final para todos los que la vimos. Iban a tomar Madrid, y ahí terminaba todo. Pero para sorpresa de todos, la columna retrocedió de madrugada con las luces apagadas. Nadie la vio pasar. Aquello nos dio un alivio dentro de las circunstancias.

El gobierno hacía una llamada al pueblo para defender la República, y el pueblo respondió. Se sofocó la rebelión en las principales capitales. En Guadalajara se formaron las milicias de Guadalajara y se instalaron en Jadraque, un pueblo que está a 8 kilómetros de La Torre, precisamente por la misma carretera por donde pasó la columna de Mola.

La sede del batallón de milicias era un olmo centenario y la fuente de la Tinaja. Esa fuente todavía existe. Fui a verla cuando fui a España por primera vez después de la muerte de Franco.



Fuente "Miliciana" de Jadraque (Salvador F. Cava, 2013)

Tan

pronto llegaron

las milicias

a Jadraque, dos amigos míos, Julián y Braulio, se alistaron en dichas milicias. Cuando fueron al pueblo se pusieron en contacto conmigo para ver si quería enrolarme en las milicias. Ellos conocían bien mis ideales y yo les dije que por mi parte no había problema, pero como era menor había que pedir un permiso de mi padre. Hablamos con él y el permiso lo dio a través del secretario del ayuntamiento.

Me despedí de mi madre y de mis hermanos y me fui para nunca volver a vivir junto a ellos. Cuando llegamos al campamento me presentaron al que hacía de jefe de las milicias. Me tomaron la información pertinente y me asignaron un pelotón, el mismo donde estaban Julián y Braulio, los demás eran de por allí cerca de mi pueblo. ¿Cómo pasé la noche? No me acuerdo. En el mes de agosto,